



## Caso práctico



# Repoblación Forestal

A comienzos de primavera, y coincidiendo con unas jornadas de trabajo de una importante división de Hewlett Packard, tuvo lugar una acción que fácilmente se encuadra entre las consideradas como de Responsabilidad Social Corporativa (RSC).

El grupo, formado por 56 personas de diferentes edades y perfiles, fue trasladado desde el Hotel de Madrid donde realizaban sus jornadas de trabajo al Real Jardín Botánico de Madrid, un escenario mágico en el que, de la mano de nuestro especial Botánico Sir Edward Robinson y su equipo de exploradores, conocieron las peculiaridades de este reducto de vida vegetal tan apasionante y tan desconocido a través de una divertida gymkhana. En ella, los equipos debían encontrar las herramientas y útiles botánicos que Sir Edward había extraviado y que sin duda necesitarían durante la actividad de que les esperaba durante la tarde.

Tras esta divertida toma de contacto con las plantas y sus anécdotas más interesantes, se realizó una comida en el fantástico restaurante del Hotel Botánico de El Escorial, en donde degustaron un menú especialmente preparado cuyos ingredientes principales eran exclusivos productos vegetales, plantas aromáticas, hierbas y verduras de primerísima calidad.

Durante la tarde, fueron trasladados de la mano de ingenieros forestales y técnicos medioambientales a una zona natural previamente elegida del término municipal de esta localidad de la sierra de Madrid. La zona fue elegida por su deterioro medioambiental y por la falta absoluta de arbolado autóctono. En función del tipo de suelo, sustrato y clima, se trajeron ejemplares de las especies arbóreas originales del ecosistema. El objetivo era entonces la restauración de la zona con flora autóctona de monte bajo y arbolado.

Pero antes de efectuar la repoblación propiamente dicha, se crearon diferentes cuadrillas de limpieza medioambiental que equipados con todo tipo de útiles, retiraron de la zona todo aquello que "despistados y solidarios" ciudadanos habían depositado en la zona (desde una bañera hasta 12 neumáticos!...) así como retirar de la zona plantas que por sus especiales características deterioran y agostan el suelo de la zona.

Una vez limpia la zona y en pequeños grupos, se repartieron en cuadrantes para repoblar con 48 manzanos silvestres (*Malus sylvestris*), 35 nogales (*Juglans regia*), 70 quejigos (*Quercus faginea*) y 70 encinas (*Quercus ilex*) aconsejados y guiados en todo momento por los técnicos e ingenieros que indicaban la profundidad y el tipo de alcorque a realizar, la cantidad de agua, la distancia respecto de las demás especies, etc.

Cada una de las plantas y árboles repoblados llevaba una identificación en la que estaban reflejados todos los datos sobre la especie repoblada, la fecha y por supuesto, las personas que realizaron el acto concreto de la repoblación. Desde entonces, la empresa (en este caso HP) y las distintas personas participantes reciben semestralmente información (estado de la planta, conservación e imágenes) de la zona repoblada.

La experiencia concluyó en el mismo lugar con un entrañable cóctel que fue el cierre perfecto a esta singular acción de RSC que dejó una indeleble huella en todos los participantes.

